

# ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXXIII



C. S. I. C.  
**1993**  
MADRID

# ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XXXIII



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS  
MADRID, 1993

## SUMARIO

	<u>Págs.</u>
<b>ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS</b>	
Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños ....	13

### Arte

Algunas noticias sobre la construcción de la desaparecida iglesia del Hospital de Montserrat en Madrid, por José Luis Barrio Moya .....	21
Dibujos del siglo XVIII para la Capilla de San Isidro de Madrid, por Virginia Tovar Martín .....	41
El Puente de Toledo: un hito brillante en la aportación del arquitecto Pedro de Ribera, por Matilde Verdú Ruiz .....	55
Datos para una historia económica de la Real Fábrica de Platería de don Antonio Martínez, por José Manuel Cruz Valdovinos .....	73
Aportación documental al Convento de las Maravillas de Madrid, por Leticia Verdú Berganza .....	123
Obras de restauración de la parroquia matriz de Santa María la Real de la Almudena de esta Corte y consecuentes traslados procesionales solemnes de su imagen, producidos por esta causa. Años 1777-1780, por M. <sup>a</sup> Rosario Bienes Gómez-Aragón .....	141
Cristos de Madrid, por Teresa Fernández Pereyra .....	157

### Bibliografía

Ediciones, traducciones y un plagio, de las obras del madrileño Gonzalo de Céspedes y Meneses (¿1585?-1638) en bibliotecas norteamericanas, por Joseph L. Laurenti .....	191
--	-----

### Geografía

Una guía especial de Madrid de comienzos de siglo, por Ramón Ezquerro Abadía .....	207
Un antiguo profesor, por Ramón Ezquerro Abadía .....	213
Apunte geográfico-económico de la actual provincia de Madrid en el 1752. X, por Fernando Jiménez de Gregorio .....	217
Manzanares: un río foso y balcón. Recorrido por su tramo urbano, en un repertorio cartográfico y colofón con meros planos madrileños, por José María Sanz García .....	239

### Historia

Los códices que vio Ambrosio de Morales en el Castillo de Batre en 1572, por Gregorio de Andrés .....	267
La casa de los Monterrey en el Prado Viejo de San Jerónimo de Madrid, por Concepción Lopezosa Aparicio .....	277
Una introducción a la obra de Fernando Cardoso, <i>utilidades del agua i de la nieve, del beber frio i caliente</i> (Madrid 1637), por Pilar Corella Suárez .....	289
La seguridad ciudadana en Madrid durante el siglo XVIII: la superintendencia general de policía y la comisión reservada, por Ana M. <sup>a</sup> Fernández Hidalgo .....	321
Madrileños en América en el s. XVIII, por José Valverde Madrid..	357
Repercusiones de la guerra de Sucesión en los Monasterios de Montserrat y San Martín de Madrid y sus libros de gradas (s. XVII-XIX), por Ernesto Zaragoza y Pascual .....	395
Introducción a la teoría de la capitalidad de Madrid, por Enrique de Aguinaga .....	419
Un cementerio decimonónico desaparecido: la Sacramental de San Sebastián, por Carlos Saguar Quer .....	437
El Teatro "Felipe", pequeña historia de un barracón famoso, por José del Corral .....	447
Corrida extraordinaria a beneficio de las familias de los naufragos del "Reina Regente" celebrada en Madrid en 1895, por Miguel Ángel López Rinconada .....	469
Salones y tertulias en el Madrid Isabelino, por José Cepeda Adán.	499

	<u>Págs.</u>
La toponimia madrileña. Proceso evolutivo, por Luis Miguel Aparisi Laporta .....	515
Noticias que ahora cumplen centenarios, por J. del C. ....	543

### Literatura

Documentos de Cervantes y de otras personas con él relacionadas, por Antonio Matilla Tascón .....	553
Lope de Vega: versos desconocidos cantados por el pueblo en 1609, por J. Salvador y Conde .....	563
Madrid en <i>los bestiarios</i> de Henri de Montherlant, por Luis López Jiménez .....	577
Mariana de San José. Nueva efemérides para los Anales de Madrid, por M. <sup>a</sup> Isabel Barbeito Carneiro .....	585
<i>Centenario de un poeta</i> Jean Cocteau en Madrid, por Carlos Dorado .....	591
Acercamiento a Tomás Luceño, por José Montero Padilla .....	601
La invención del espacio en un cuento maravilloso galdosiano: El Madrid de <i>Celín</i> por M. <sup>a</sup> Ángeles Ezama .....	617

### Música

La música en la Real Capilla de Madrid (siglo xvii), por Paulino Capdepón .....	631
---	-----

### Urbanismo

Limitaciones municipales e intereses de reforma. El ejemplo de la Gran Vía Madrileña, 1901-1923, por José Carlos Rueda Laffond .....	651
--	-----

## MARIANA DE SAN JOSÉ. NUEVA EFEMÉRIDE PARA LOS ANALES DE MADRID

Por M.<sup>a</sup> ISABEL BARBEITO CARNEIRO

Año 1993. Martes, a las 18,30 horas del día 27 de abril, en la iglesia del Real Monasterio de la Encarnación de Madrid, de Agustinas Recoletas, se inició la Causa de Canonización de la Venerable Mariana de san José (María Ana Manzanedo Maldonado), fundadora de estas monjas Agustinas Recoletas de clausura, que falleció el año 1638<sup>1</sup>.

En el mes anterior, a 2 de marzo de 1993, la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos había manifestado que en la Santa Sede «nihil obstat» para que «la causa de canonización de la sierva de Dios pueda ser iniciada según la vigente legislación canónica».

La sesión de apertura, primera del Proceso, fue presidida por S. E. Rvdma. Cardenal D. Angel Suquía Goicoechea, Arzobispo de Madrid.

Comenzó con el canto de entrada «Lauda Jerusalem...», al que siguió la salutación, presentación y explicación del solemne acto, por parte del Vicepostulador.

Tras la invocación al Espíritu Santo, hecha por el Cardenal, fue cumpliéndose rigurosamente el ritual anunciado: se dio lectura al mandato que acredita al padre Romualdo Rodrigo como Postulador y al padre Teodoro Calvo Madrid como Vicepostulador, ambos pertenecientes a la Orden de Agustinos Recoletos; se leyó el decreto de introducción de la causa y nombramiento de la Comisión Delegada, cuyos componentes hubieron de prestar juramento; se presentó la lista de testigos y, por último, se fijó como sede habitual para la ejecución de las pruebas que han de practicarse el propio Monasterio de la Encarnación.

---

<sup>1</sup> Así relata el óbito León Pinelo en sus *Anales de Madrid*: «Año 1638. Jueves, entre las doce i la una de la noche, a 15 de abril, a los setenta años de su edad falleció en el Real Monasterio de la Encarnación de Monjas Agustinas, i desta Real i Santa Casa, pasando a gozar en el cielo el premio de lo que trabajó en el suelo en servicio de Dios. Pusieron su cuerpo en una caxa clavada, i se colocó en la testera de la bóveda entierro de las Religiosas, entre dos altares que ay en ella. Escribió su vida la misma V. M. Mariana, aunque no toda, i por sus papeles i otros la acabó i dio a la estampa en esta Corte el Lic. Luis Muñoz, Relator del Cons. de Hazienda, en folio, año de 1645».

Concluida esta primera parte, dieron lectura al Acta de todo lo realizado durante la misma.

La segunda parte consistió en una paraliturgia, realizada por las angélicas voces de la Comunidad, no muy distintas de las que acompañaban a la venerable fundadora. Incluso, tal como se encuentra restaurada la iglesia, cabe suponer que el marco fuera muy semejante al de las honras fúnebres que, con dolor fervoroso y esperanzado, celebró aquella Comunidad de hace 355 años, al verse privada de la presencia física de su madre y maestra.

El «Magnificat», entonado como cántico final, revalidaba su sentido en los primeros versos:

«Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador.  
Porque ha mirado la humillación de su esclava,  
desde ahora me felicitarán todas las generaciones.»

En efecto, Mariana de San José, como se dice en un tríptico difundido para dar noticia del acto que comentamos, «quiso vivir oculta; buscó ser olvidada de todos para ser solamente de Dios. Hizo lo posible para que no quedara “ni rastro” de ella en la tierra». Pero el propio Cardenal Suquía, al resaltar la humildad que caracterizó a esta benemérita fundadora, recordaba cómo «el que se humilla será ensalzado».

La impermeabilidad materialista que nos envuelve, apenas permite percibir noticias ultratarrenas. No obstante, resulta fácilmente imaginable que los reyes Felipe III y Margarita de Austria exultan de gozo ante el reconocimiento tan esperado de su carismática amiga. Y lo mismo Felipe IV, que no había podido realizar su intento de canonización, ante la normativa establecida por Urbano VIII<sup>2</sup>.

Es cierto que la Madre Mariana quiso pasar por este mundo sin dejar huella tras de sí. Lo único que le importó fue encauzar a sus hijas hacia la perfección cristiana. Sin embargo, ante la sequía espiritual que nos asola, ¿no aceptará que su luz se proyecte fuera de la recolección agustiniana? En cualquier caso, su propia humildad y obediencia incondicional le harán acatar el mandato divino.

Mariana de San José ya no depende de ninguna dinastía monárquica española. El reino a que pertenece no es de este mundo. Pero Madrid aún conserva con amor su cuerpo incorrupto<sup>3</sup> y su espíritu vivo en palabras inmortales como éstas:

---

<sup>2</sup> Este Papa ordenó que no pudieran introducirse procesos de beatificación y canonización antes de los 50 años del fallecimiento de la persona propuesta.

<sup>3</sup> La primera comprobación fue en 1644. León Pinelo lo cuenta así: «Año 1644. En el Monasterio Real de la Encarnación, por ser cumplidos los seis años de la santa muerte de la Venerable M. Mariana de S. Josef, se abrió la caja i se reconoció su bendito cuerpo a 12 de junio, con asistencia de los Médicos de Cámara. Hallóse entero, aunque consumido i seco, con toda su travazón, sin olor malo, antes bueno i, de tal forma, que se puede tener en pie sin deshacerse, que todo son señales milagrosas i sobrenaturales».



«Estando un día leyendo en el libro de la “Bida” de la Sta. Madre Teresa de Jesús, llegando a la fundación de Abila, se me dio a entender (yo no sé cómo ni quién, ni fue con palabras, mas con gran çerteça), entendí que yo también saldría de aquella casa y fundaría otras adonde nuestro Señor se serviría mucho. (...)»<sup>4</sup>

(De su Autobiografía. 1611.)

«¡Oh, vida!, vida mía dulçísima y de verdad vida de mi alma, pues todo lo que es fuera de Vos, Dios mío y Señor mío, todo es muerte, ¿qué hago, Padre mío?, ¿cómo no se convierte todos mis huesos y nervios y todas mis venas y toda yo en lenguas abrasadas para alabar vuestras misericordias? (...) Apriétese el laço estrecho que me avéis echado. No aya más quiebras, sino bibamos en uno para siempre; y dad caudal a esta pobre esclava vuestra para que ya no falte a la fidelidad que le pedís en amaros y serviros.»

(Diario espiritual. 1612, agosto.)

«Es esto un estar tan de parte del alma el Señor, que parece se olvida de sí por acariñar y regalar a la que quiere llegar a sí, y llégala por unos modos tan suaves, amigables y misericordiosos, quel decirlos está muy lejos de nuestro saber y el entenderlos es limitadamente (...). Son unas cadenas fuertísimas y unas ruedas muy lijeras, que hacen ir el alma a toda priesa a los braços del que tan suavemente la llama, y tan fuertemente la ata consigo que la misma muerte no la sacara de sus manos. Es aquello que diçe la esposa, que ella es para su Amado y El se le convirtió todo a ella. No sé cómo es esto, o cómo decirlo (...)»

(Colección de cuentas de conciencia. 1611, agosto.)

*«Surgam et circuibo civitatem; per vicos et plateas quaeram quem diligit anima mea; quaesivi illum, etc.*

*Levantaréme y daré buelta a la ciudad, y en ella por las calles angostas y por las plaças buscaré a mi amado, etc.*

Suelen levantarse aquí unas ansias de ausençia penosísimas y de gran dolor, mas muy justamente padeçidas; porque, ¿qué se puede echar menos teniendo una alma a este Señor?; y si le falta, ¿qué la puede haçer compañía, ni qué vida puede tener la que está sin vida?

---

<sup>4</sup> Al Igual que Teresa de Jesús introduce la descalcez y reforma para las Carmelitas, lo mismo hace Mariana de san José respecto a las Agustinas, fundando los monasterios de Eibar en 1603, Medina del Campo en 1604, Valladolid en 606, Palencia en 1610 y Madrid en 1611. Hoy en día existen 45 monasterios: 31 en España, 12 en México, 1 en Estados Unidos y 1 en Filipinas.



Porque estar sin el Esposo es estar en muerte, y es alma sin vida la que está sin él.»

(Sobre el Libro de los Cantares de Salomón. 1628)

«¡Ea, pues, hermanas!, dense prisa y adviertan que una de las entradas más importantes para entrar al trato con Dios es la paz y amor con todas, no con niñerías ni con singularidad con ninguna, sino con el modo que nos lo enseña nuestro gran Padre San Agustín en su Regla, como tan gran maestro despierto (...).»

(Testamento espiritual. Hacia 1638)

«El hombre fue criado para hacer en todo y siempre la voluntad de nuestro Señor Dios, y poder gozarle después desta vida en la gloria eternamente (...).»

(Consejos y máximas.)

«Jesus, sed para mí Maestro, para que la ignorancia no me derive. Jesus, sed mi sabiduría, con que no ignoraré que todos los bienes están en Vos y me vienen de vuestra mano.»

(Oraciones, jaculatorias y advertencias.)

«Jesus, sed mi mar infinito y hazed a mi alma esponja, y que siempre ande en él, para que no codicie ni beba del agua de las cisternas rotas desta vida mortal.»

(Ibíd.)

«Oración para avivar los deseos de ver a Dios.

De ti, fuente de agua viva,  
padece mi alma gran sed,  
y el gozo desta merced  
tiene su finca allá arriba.  
Dame, mi Dios, que reciba  
nuevas de ti con frecuencia,  
mientras que dura la ausencia  
de aqueste destierro amargo,  
y la muerte alça su embargo  
y buelo a gozar tu esencia.»  
(Ibíd.)

«Pierda el límite y modo de criatura, muriendo a mí y viviendo en mi Criador.»

(Oraciones jaculatorias.)

«El principal fin para que se dio principio a este Instituto fue para que en unidad de voluntades y vida perfecta se hiciese una congregación de religiosas de esta Orden, que tratasen de oración, silencio y mortificación, para que con esta pureza de vida ayudasen a las necesidades de la Iglesia y pueblo christiano, y como estas necesidades sean continuas debe ser también continua la oración (...).»

(Constituciones primitivas de la Madre Mariana de San José, aprobadas por el Papa Pablo V el año 1619, Capítulo III: De la oración mental.)<sup>5</sup>

Cabe esperar que pronto tengamos otra santa elevada a los altares, como merece su vida consagrada al bien. Y además una nueva doctora de la Iglesia, como merece el magisterio de sus escritos. Si por origen corresponde a la universidad salmantina, por adopción se la puede adscribir a la Complutense; pues Mariana de Manzanedo / de san José, por derecho propio, sigue estando empadronada en Madrid.

Madrid, abril de 1993

<sup>5</sup> Además de las obras citadas, se conservan otras tales como *Exercicios espirituales y repartimiento de todas las horas*, publicado en 1627; y también, cerca de 200 cartas. Lamentablemente, existe la certeza de que la propia autora quemó parte de sus escritos, según descubrió Catalina de la Encarnación. Lo que se salvó fue gracias a la sagacidad de esta agustina recoleta, compañera inseparable de la fundadora durante 34 años.



Venerable M. Mariana de San José, fundadora de las Recoletas de San Agustín, a la edad de cuarenta años. Retrato pintado teniendo a la vista una pintura de una religiosa de la Encarnación de Valladolid de aquella época.